

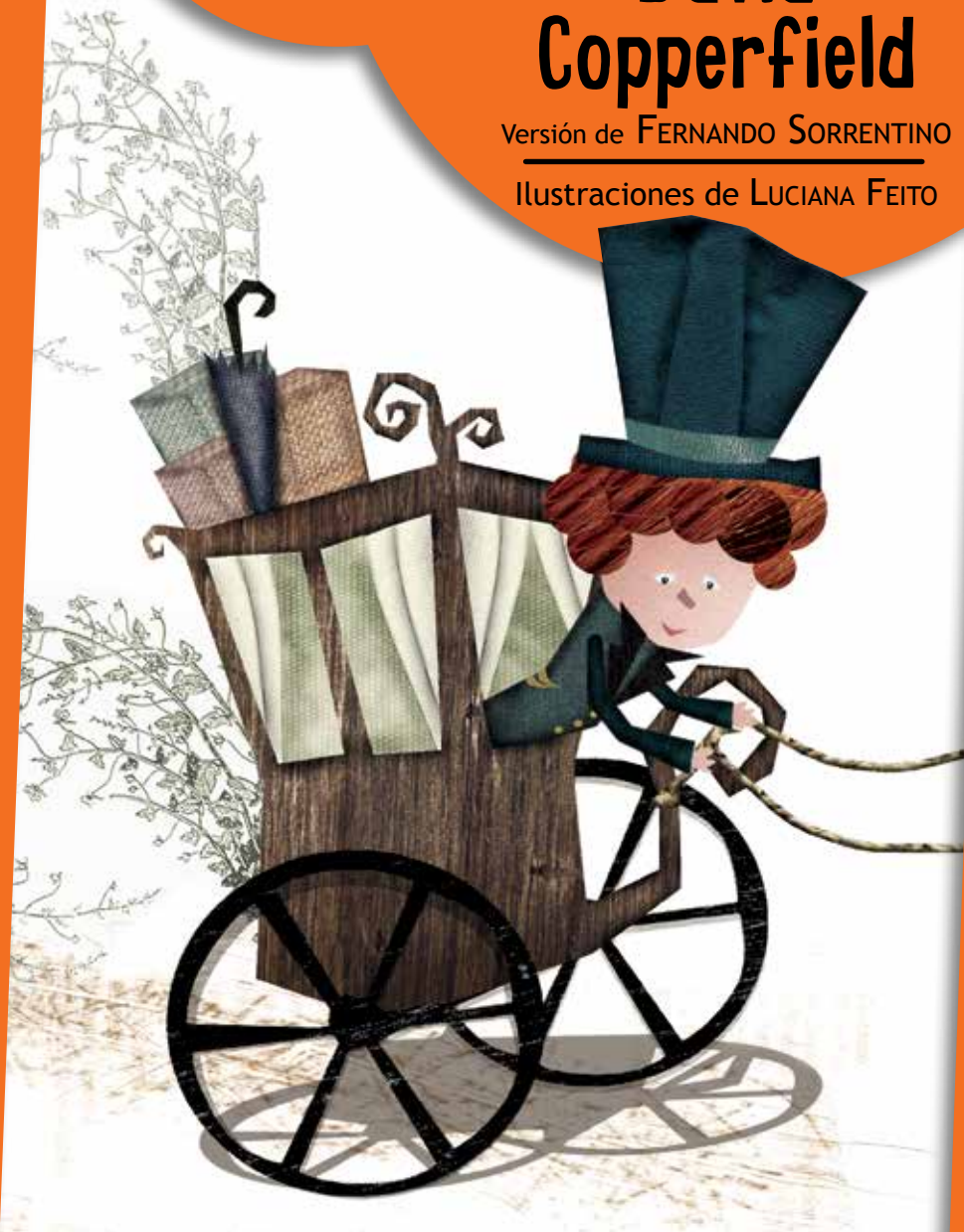
  
azulejos

CHARLES DICKENS

# David Copperfield

Versión de FERNANDO SORRENTINO

Ilustraciones de LUCIANA FEITO



# David Copperfield

Charles Dickens  
Versión de Fernando Sorrentino

ILUSTRACIONES  
DE LUCIANA FEITO

**Coordinadora de Literatura:** Karina Echevarría

**Autor de secciones especiales:** Cristina Beatriz López y Cristian Mitelman

**Corrector:** Mariano Sanz

**Coordinadora de Arte:** Natalia Otranto

**Diagramación:** Ana G. Sánchez

Dickens, Charles  
David Copperfield / Charles Dickens ; adaptado por Fernando Sorrentino ; ilustrado por Luciana Feito. - 1a ed. - Boulogne : Estrada, 2018.  
240 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. naranja ; 37)

ISBN 978-950-01-2353-2

1. Literatura Infantil. I. Sorrentino, Fernando, adap. II. Feito, Luciana, ilus. III. Título.  
CDD 863.9282



**COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA**

**37**

© Editorial Estrada S. A., 2008.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2353-2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



**El autor  
y la obra**






CHARLES DICKENS nació en Portsmouth, Inglaterra, el 7 de febrero de 1812. Cuando tenía doce años se vio obligado a trabajar en una fábrica de betún para ayudar a su familia, ya que su padre había sido encarcelado por deudas.

Entre los muros de la fábrica aprendió la dureza de la explotación infantil. Aquellos tristes recuerdos de la infancia no lo abandonarían jamás.

Algunos años más tarde hubo un cambio muy importante en su vida, cuando comenzó a trabajar en un diario realizando crónicas parlamentarias. A partir de ese momento, el mundo de la tinta y el papel se convirtió en su pasión.

Poco después, todas estas experiencias comenzaron a tomar forma literaria en una serie de magníficas novelas que muestran la vida de la gente, en Inglaterra, durante la Revolución Industrial. Creaciones como *Oliver Twist* (1839), *Canción de Navidad* (1843), *David Copperfield* (1850) y *Tiempos difíciles* (1854) se convirtieron inmediatamente en clásicos de la literatura.

Dickens fue uno de los autores más leídos de su tiempo. Falleció el 8 de junio de 1870.



## El autor de esta versión

Fernando Sorrentino nació en Buenos Aires el 8 de noviembre de 1942. Es profesor de Lengua y Literatura y escritor. Cuando le preguntamos desde cuándo escribe, nos contó: “Podría decir que mi aprendizaje de inventor de mentiras —el oficio de quien escribe cuentos o novelas— comenzó a la mañana siguiente del día en que aprendí a leer, al ir descubriendo que las páginas de ciertos libros albergaban un mundo que me resultaba fascinante: el mundo ilimitado e inagotable de la literatura”.

Sus cuentos se caracterizan por entrelazar sutilmente la realidad con la fantasía, de manera que el lector no siempre logra determinar dónde termina la primera y empieza la segunda. Las historias de Sorrentino suelen partir de situaciones muy “normales” y “cotidianas”, que, paulatinamente, se van enrareciendo y terminan convirtiéndose en insólitas o inquietantes, aunque siempre recorridas por un hilo de sorprendente sentido del humor.

Entre sus muchos libros se encuentra *El regreso. Y otros cuentos inquietantes* (2005), publicado en esta misma colección.



## Una novela de peripecias

Para escribir *David Copperfield*, Dickens se inspiró en varios recuerdos de su propia vida. Como toda novela de peripecias, esta relata la historia de alguien que debe atravesar aventuras, contrariedades, injusticias e inesperados cambios de fortuna.

¿Por qué nos identificamos tanto con este tipo de protagonistas? Seguramente porque deben aprender a abrirse paso en el mundo. Y la forma que encuentran para superar las dificultades cotidianas consiste fundamentalmente en mantener la pureza de corazón.

En estas novelas, por suerte, siempre aparecen amigos leales, dispuestos a prestar ayuda desinteresada a quien la necesite. Cuando ellos entran en escena, respiramos aliviados. Y, si por algún motivo deben alejarse, compartimos la soledad que experimenta el héroe.

Al comenzar a recorrer las páginas de una novela de Dickens, nos sumergimos en una de las más hermosas posibilidades que brinda la literatura: la de transitar, junto con el protagonista, lugares y momentos que nos alejan de nuestro presente. Entonces nos hacemos sus amigos... Y, cuando la aventura termina, sentimos que nuestra vida se ha enriquecido.





# David Copperfield



# 1<sup>\*</sup> Mi nacimiento

Nací un viernes a las doce en punto de la noche en Blunderstone, Suffolk<sup>1</sup>.

Una tía de mi padre y, por consiguiente, tía abuela mía era la persona más importante de nuestra familia: la señorita Betsey Trotwood. Mi padre había sido su sobrino favorito; pero mi tía se ofendió con su boda, pues mi madre no tenía todavía veinte años, y no quiso volver a verlo. Un año después de la boda, y seis meses antes de mi nacimiento, mi padre murió.

Aquel viernes mi madre estaba sentada junto a la chimenea. Entonces vio por la ventana a una señora desconocida que entraba en el jardín y tuvo la certeza de que era la señorita Betsey. La señora, en lugar de dirigirse a la puerta y tocar la campanilla, se detuvo delante de la ventana y se puso a mirar por ella, apretando la nariz contra el cristal.

---

<sup>1</sup> Blunderstone es una localidad ficticia, inventada por Dickens, y situada en el sí existente condado de Suffolk. El nombre puede tener cierta resonancia cómica, pues *blunder* significa, coloquialmente, “metida de pata”.



Entonces le hizo señas a mi madre para que saliera a abrir la puerta.

—¿La viuda de David Copperfield, supongo? —dijo la visitante.

—Sí, señora —respondió débilmente mi madre.

—Soy la señorita Betsey Trotwood.

Se sentaron. La señorita Betsey guardaba silencio y mi madre se puso a llorar.

—¡Vamos, vamos! —dijo mi tía—. Nada de llanto.

Mi madre siguió sollozando hasta quedarse sin lágrimas.

—Bueno —dijo la recién llegada—. ¿Cómo se llama la criada?

—Peggotty —contestó mi madre—. Es su apellido. Mi marido la llamaba así porque tiene el mismo nombre de pila que yo...

—¡Peggotty! —gritó la señorita Betsey abriendo la puerta—. Traiga té. La señora no se encuentra bien. ¡Vamos, no pierda tiempo!

Volvió a cerrar la puerta y dijo:

—Muy bien, hija mía... Cuando nazca esa niña...

—Quizá sea un niño —la interrumpió mi madre.

—¡Será niña! No me contradiga. Cuando nazca esa niña, quiero ser su amiga. Espero ser su madrina y le ruego que le ponga de nombre Betsey Trotwood Copperfield.

Mi madre empezó a sollozar de nuevo. Peggotty, que entraba con el té y las velas, se dio cuenta de que se sentía muy mal y la condujo a su habitación del piso de arriba. Inmediatamente hizo llamar al médico y a la partera.

Al llegar, se encontraron con una señora desconocida y de aspecto imponente, que se tapaba los oídos con algodón. Peggotty no sabía quién era y mi madre no decía nada.

El doctor Chillip, mirando amablemente a mi tía, dijo, aludiendo al algodón y tocándose la oreja izquierda:

—¿Alguna molestia, señora?

—¿Qué? —replicó mi tía, sacándose el algodón del oído como si fuera un corcho.

El doctor Chillip insistió dulcemente:

—¿Alguna molestia, señora?

—¡Qué tontería! —replicó mi tía, y volvió a taparse el oído.

•••

Un rato después, Chillip le dijo a mi tía con su amable sonrisa:

—La felicito, señora. Me hace muy feliz poder darle una buena noticia.

—Y ella ¿cómo está?

—Está todo lo bien que puede esperarse de una madre tan joven —respondió Chillip.

—Pero la niña ¿cómo está?

—Señora, creía que usted ya lo sabía: es un niño.

Mi tía no dijo nada, se puso el sombrero y se marchó.



# David Copperfield

Charles Dickens

Charles Dickens es uno de los más grandes maestros del arte de narrar. Como toda novela de aventuras, *David Copperfield* relata la historia de un personaje que debe atravesar aventuras, contrariedades, injusticias e inesperados cambios. Esta versión de Fernando Sorrentino permite que los jóvenes lectores se acerquen a uno de los personajes más entrañables de todos los tiempos.



Cód. 46606

ISBN 978-950-01-2353-2



9 789500 123532 >



macmillan  
education



estrada  
Seguimos haciendo historia